

CELCIT. Dramática Latinoamericana 285

# LOTEO

Víctor Winer

PERSONAJES: 1

“El carácter se forma los domingos por la tarde”

Ramón Eder

Personaje: Dios.

El colectivo para en medio del descampado,  
el chofer apaga el motor y grita con vos seca: baño.  
Los pasajeros bajan apurados para aliviar sus vejigas.  
La noche es cerrada.  
No se ve ni el aliento.  
Las mujeres se agrupan para hacer pared.

Los hombres se alejan caminando.  
Pisan yuyo con rocío.  
El saca su cosa arrugada por el frío.  
La curva es perfecta.  
El orín sale con fuerza  
El viento desvía el chorro  
y le hace enchastrar el pantalón.  
Levanta la cabeza para insultar al cielo  
Fija la mirada en el cartel

que hasta ahora no había descubierto.

"Hoy loteo"

Se fascina con esas dos palabras.

"Hoy loteo".

Todos los pasajeros ya están en sus asientos.

Del colectivo sale un parpadeo que lo reclama en su lugar.

El casi no respira.

Ha decidido quedarse ahí.

El chofer baja con desgano.

Intenta convencerlo

sin resultado alguno

El ya no quiere llegar a Madariaga.

Reclama su equipaje.

El chofer levanta la puerta de metal.

Arranca la valija de las entrañas del baúl

Luego, apurado por el frío,

corre a darle destino al resto de los pasajeros.

El sonido del motor se ahoga en el silencio.

El suspira satisfecho

Se dispone a esperar el amanecer.

Vuelve la mirada al cartel

Quiere asegurarse que no fue sueño ni alucinación

Lee

"Hoy loteo".

Duda

"Hoy loteo"

¿Se refiere al día que vendrá o al que pasó?

¿Cómo saber si el cartel es el último indicio del ayer

o un aviso del mañana?  
Tendrá que esperar los primeros rayos de sol  
para saber  
si se bajo en pasado o el presente.

Refresca  
Decide abrigarse  
Toma su valija y no la reconoce  
Sospecha que no es ese su equipaje

.  
Deposita las palmas de las manos  
sobre el abdomen del rectángulo de cuero.  
Encuentra papel en vez de lana.  
Libros en vez de una campera.  
Una cinta se le enreda entre los dedos  
Tira con fuerza hasta que logra sacar la prenda  
El reflejo de la luna le hace entender  
que tiene un corpiño entre sus manos  
Levanta la cabeza para insultar al cielo.  
Vuelve a fijar la mirada en el cartel  
"Hoy loteo".

Amanece  
Ella baja en Madariaga  
No es lo que hubiera deseado  
Ella, ya se había ausentado  
La ciudad la había dejado ir  
sin pedirle explicaciones.  
¿Qué hacen sus pensamientos  
en Madariaga?

El padre saluda seco.  
Suena igual que la voz del chofer  
anunciando “baño”

El chofer rompe el ticket  
Y entrega el último bulto  
sobre el baúl de la camioneta  
del padre.

Lo ajeno viaja en el baúl  
Lo ajeno viaja en el baúl y en el asiento delantero  
de la camioneta  
Ella se siente ajena

La voz seca la trae del vacío  
¿Qué tal el viaje?  
¿Qué viaje?  
A su padre le irrita que le contesten con preguntas  
Silencio  
¿Te volviste muda?  
Silencio.  
Ella se acomoda en su antigua pieza.  
Silencio.

No se anima a mirar ni a mirarse.  
Pasado y futuro se le hacen presentes  
Cuando la lleven a pescar  
vomitará el presente en la laguna  
Y si se arroja ella mejor  
  
Silencio

Su habitación casi no respira  
Una medianera la separa de su infancia  
Ella esta partida en dos o en cuatro  
Esta loteada por dentro  
Una rayuela gigante  
sin cielo donde llegar

Necesita un plan  
Toma un cuaderno y lotea la página en blanco  
Cuadraditos donde anota diferentes futuros  
Anota  
Tacha  
Anota  
Tacha  
Salta de cuadrado  
Otro lote  
No imagina como completarlo  
Llueve  
Una lluvia intensa  
que promete presencia por varios días

Aburrida  
deja el cuaderno  
sobre la cama  
Decide acomodar sus cosas en el ropero

Pone la mirada  
sobre su equipaje  
Entiende lo que no se entiende

Esa no es su valija  
La suya no es azul

Ni tan cuadrada  
Se le dibuja una sonrisa  
Se alegra de no haber llegado completa  
Todavía hay esperanzas

¿Dónde estará lo suyo?  
Teme por sus libros  
¡Las poesías de Vallejo!  
¡Que difícil conseguirlas!  
Se despide del poeta  
“adaptando” uno de sus versos  
“Moriré en Madariaga  
Hoy domingo de lluvia”  
¡Que horror!  
Tiene vergüenza de sí misma.

Decide que es mejor  
volver hasta la estación  
y tratar de recuperarlo todo

Camina por el pasillo en busca de su padre  
Se asoma y lo ve durmiendo  
Roncando a los cuatro vientos  
No se anima a despertarlo  
Camina con pasos lejanos  
Prefiere esperar que él  
termine el contrato con su sueño

¡Las poesías de Vallejo!  
“Mi padre duerme,  
su semblante augusto  
figura un apacible corazón:

si hay algo en él de amargo,  
seré yo"

Vuelve a su habitación

Se detiene frente al bulto ajeno  
Le tienta abrirlo y observar su contenido  
Las valijas llevan pedazos de vida  
Alguien debe estar espiando la suya  
Ella se siente con derecho

Se anima  
Busca el cierre de metal  
Un candado corona salida  
y llegada del recorrido

La dificultad le duplica el interés  
La otra vida se le esconde  
detrás de una pequeña  
cerradura.

El ya intuye el amanecer  
El corpiño sigue entre sus manos  
Duda entre tirarlo o devolverlo  
a la valija  
Decide no desequilibrar  
Devuelve la prenda a su lugar  
y hurga debajo de los libros  
Acepta que  
tendrá que soportar el frío  
con lo puesto

Camina para calentar el cuerpo  
Se acerca hasta el cartel  
como quien va hacia el fuego  
Tropieza con una cuerda que se  
tensa entre sus piernas  
Recupera el equilibrio  
Toma la soga entre sus manos  
y avanza para descubrir hacia donde  
conduce el tiento.  
Diez pasos después termina de saberlo  
Una carpa dormita en el descampado

El amanecer  
ilumina los secretos que  
le faltaban develar  
La cubierta es blanca, inmensa,  
llena de banderines que la ornamentan

Asombrado  
la observa con respeto

Entra  
Al frente: una tarima donde reposan  
atril y escritorio  
y una bandera Argentina  
En el llano: sillas desplegadas

Llegó temprano  
El hoy no era ayer  
Toma asiento  
y se duerme en soledad debajo de la lona



Lo despierta la melodía  
de grandes bandas  
que arrojan música marcial  
por los parlantes

Ahora es uno entre tantos  
La gente llenó el recinto  
La carpa le trae recuerdos  
de circo.  
Es su primera vez en un remate  
Duda si delante hay un payaso  
o un Dios de saco , corbata  
martillo y escritorio.

Observa que cada mano que apunta al cielo  
se asegura tierra  
Registra la promesa  
De 10.000 ladrillos  
para los cincuenta  
primeros compradores  
Uno, dos, tres, cuarenta ya  
son los decididos.  
El rematador habla  
Con lenguaje fluido  
Es imposible no creerle  
Todo los secretos del mundo  
Están debajo de su martillo.  
Golpea una y otra vez  
sobre la madera ,  
Es un Dios  
Con fieles plenamente  
Convencidos.

El se obliga a participar  
Levanta el brazo entre el gentío  
Dios lo registra  
y un payaso lo hace pasar al frente  
Firma y paga la primera cuota  
Esta feliz sin entender del todo  
Se madrugó a si mismo  
No se quedó dudando  
Algo le dice que el dinero  
señal el lote y su destino  
Imagina que de ahora en más  
nada será lo mismo

Todo se da por terminado  
El gentío sale de la carpa  
Las bañaderas  
los devolverán a sus lugares  
El pregunta los destinos  
Elige el más cercano:  
Madariaga  
Completará lo trunco  
solo por un tiempo

Ocupa su lugar en el  
vehículo y se deja llevar  
en cuatro ruedas  
El descapotable avanza entre  
pozos hasta que alcanza  
la ruta que se muestra más pareja.  
El viento le hace cerrar los ojos  
Un llamado le devuelve la mirada

Un pasajero y su futura esposa  
le advierten que medio corpiño  
asoma de su valija y esta a punto de caerse  
Acomoda la prenda

No puede evitar que le dialoguen  
Ellos le hablan con confianza de medianera  
Compraron lotes fronterizos  
Son vecinos del futuro  
Los separan  
10.000 ladrillos de distancia  
El novio fue cobarde  
No estuvo entre los primeros  
en levantar su mano al firmamento  
El busca en su bolsillo  
para confirmar  
Sus ilusiones descansan en  
el papel que le han dado  
como boleto

Llegan a destino  
Madariaga esta distinta

Ella ya esta arrepentida  
La casa es grande pero asfixia  
El mismo ahogo de cuando se fue  
Necesita de sus libros

¿Dónde estará Vallejo?  
"Mi madre me ajusta el cuello del abrigo,  
no porque empiece a nevar,  
sino para que empiece a nevar"

Ahora si lo recordó con precisión  
Le reconforta saber que lo lleva dentro  
¿Nevará alguna vez en Madariaga?  
Imagina que con la nieve  
su valija llegaría en un trineo

Su padre aparece en el marco de la puerta  
Le sonríe y le habla con dulzura  
“Por lo menos trajiste lluvia  
Madariaga estaba seca”

El busca donde alojarse  
Un lugar donde juntar los sueños  
del día y de la noche  
El lote es un sueño iluminado  
Mañana pagará las otras cuotas  
Cuatro cuotas que lo confirman  
como propietario .

Sus vecinos del futuro  
no quieren abandonarlo  
le ofrecen alojarlo  
y resolver lo  
del bagaje  
Intuyen que el pueblo  
cobija ambas valijas.

Hay que hacer correr la voz  
Una Fuenteovejuna del equipaje  
Cuando pare de llover  
todos sabrán que  
las cosas no están en su lugar

Algo se desordenó  
cerca de Madariaga

El novio le ofrece su pieza  
El se niega  
para terminar aceptando  
La novia vuelve a su hogar  
Se despide hasta el otro día  
Un mañana inmediato  
de pasos concretos, previsibles  
acotado entre la salida del sol  
y el mediodía.  
Un mañana mas vulgar que el del Loteo  
acotado entre la ilusión y el porvenir

Intentan dormir  
Le pesan los ojos  
De los párpados  
les cuelgan guirnaldas  
de colores.  
Farolitos que iluminan su futuro  
Los hombres roncan  
La novia dormita

El futuro de los vecinos ya  
tiene un día menos  
El sol se hizo presente y ellos hacen cosas  
del pasado.  
Pagan cuotas y ponen fechas de casamiento

Todo se acelera  
Las ilusiones se agitan

y piden sueños para  
alimentarse.

Los tres hablan de planos  
piezas y almuerzos compartidos  
La novia sonríe y sugiere  
“Su dormitorio va a necesitar una mujer”  
El rubor de sus mejillas combina  
con el amanecer.

El mañana ya es mediodía  
Ella le pidió a su padre que la  
lleve a la laguna

Un bote aloja ambas humanidades  
Ella observa el agua y elige  
el lugar donde tirarse

Abandona el navío con un salto  
El padre no sale de su asombro  
Se tira al agua para rescatarla  
El tampoco sabe nadar  
El impulso fue delante de la razón

Lucha con su ahogo y el de su hija  
Logra tomarle el brazo  
y subirla al bote.

Le pega  
Le pega paternalmente  
Le pega con furia.

Con ira, con ahogo  
Pega y le habla  
de un futuro de hospital  
Un lugar a prueba de suicidios

Ella llora y se defiende  
Cuenta una historia  
de abandono y desamor  
Un amante que la dejó sin  
ganas de vivir.

El padre no termina de creerle  
.....  
Deja de golpearla  
Y pregunta el nombre del infeliz  
.....

"Vallejo, Cesar Vallejo"  
¡Flor de hijo de puta ese Vallejo!  
Toma el remo y se dirige hacia la costa.

Llegan hasta el hospital  
El padre la arrastra hasta la consulta  
Ella cuenta su enfermedad  
frente al especialista.  
Vallejos es el villano,  
el autor de su malestar  
El médico escucha  
con silencio de sabiduría.  
Entiende lo que no se entiende  
Arriesga su receta  
sin darla por escrito  
El padre la carga en el auto de lo ajeno

El se siente ajeno a esa hija  
que no termina de conocer.  
No acepta que ella rechace su futuro  
Se repite a si mismo la receta del galeno  
"Su hija tiene que volver a enamorarse"  
Dobla en la esquina sin saber dónde se dirige.

Avanza parejo  
por los pozos  
hasta alcanzar la ruta  
que se muestra  
¡Feliz viaje! le desea el cartel que limita Madariaga  
El pozo  
de la ruta  
de su vida  
le recuerda  
que él nunca estuvo enamorado  
Una sola melodía de aquel baile  
lo hizo padre y esposo  
Antes del último compás  
el picaflor tuvo su premio  
...y su castigo.

Acelerar le ayuda a no detenerse  
en el instante.  
Quema kilómetros y recuerdos  
No recuerda haberse enamorado  
Tuvo esposa y una hija sin desearlo  
Se detiene en el instante para no acelerar  
el pasado que le duele.



El cielo le hace una señal  
Una tela flamea en el viento  
cae a tierra y se le pega al parabrisas.  
Volantea y para el auto  
en medio del descampado  
Pisa yuyo con rocío  
y toma el cartel entre sus manos  
"Hoy Loteo"

El miedo le trajo hambre y ganas de orinar  
Saca su "cosa" arrugada por el susto  
y descarga donde puede.

Toma el vino y el salame  
que siempre lleva en su gaveta.  
El Loteo sirve de mantel  
Ella esta sobre la Ele  
Y el padre ocupa la Te  
Almuerzan en silencio.  
Se "habla" de nada  
y cómo es enamorarse.

A El los vecinos ya le pesan como ladrillos  
Lo llenaron de 10.000 palabras  
en lo que va del día.  
Desea una medianera para  
dejar de escucharlos.  
La novia trajo sus amigas.  
Ramo de mujeres  
formando fila para agradecerle.  
El huye hacia la tienda y  
ellas corren tras él.

Un pavo real con  
plumas femeninas en su cola  
Transpira, gotea  
No elige vestimenta  
ni mujer.  
Algo se desordenó en su cabeza  
Necesita sus remedios  
La valija de sus remedios  
Necesita  
los remedios que descansan en la valija  
Les explica su necesidad una y otra vez  
Explica con furia,  
Con ira  
Con ahogo  
Explica hasta quedarse sin aliento  
Los senos turgentes  
del plumaje femenino  
escuchan sin inmutarse  
Algo se desordeno en su cabeza  
  
Confundido, ofrece  
lote y casamiento a quien  
le restituya el equipaje  
Explica los detalles  
y ellas salen en tropel  
Corren  
Cenicientas agitadas y palpitantes  
Buscan lo que el príncipe extravió  
Valija en vez de zapato  
  
Todo el pueblo esta enterado  
La oferta inundo las calles

Se siente por  
todos los rincones  
Fuenteovejuna  
Para el ceniciento del bagaje  
Fuenteovejuna  
Para el Ceniciento del bagaje  
El escucha el clamor  
Que crece a cada instante  
Cenicienta  
Fuenteovejuna  
Cenicienta  
Fuenteovejuna  
Escucha y no para de transpirar  
Teme haber ofrecido demasiado  
No hay tiempo de arrepentirse  
Las palabras vuelan hacia él  
y lo golpean en la frente  
Algo se desordeno en su cabeza  
Aturdido, desorientado  
acepta que su destino  
esta sellado.  
Cenicienta  
Fuenteovejuna  
Cenicienta  
Fuenteovejuna  
Se desmaya literariamente  
  
Despierta como Gulliver.  
Sus enanos tienen futuro de vecinos  
Saltan y le hablan en derredor  
Los gnomos hablan

Aceleradamente.

Verlos tan pequeños  
le dificulta la escucha y  
la mirada.

Los pigmeos cuentan  
que hay indicios de sus remedios  
Le hablan de una sospechosa  
Una alocada que volvió para quedarse  
El chofer delató a cada pasajero  
que trajo hasta Madariaga.  
Los vecinos dejan de hablarle  
y salen en busca de la culpable  
Se alejan ; la distancia los agiganta

Quince mujeres esperan  
frente a la casa de la que quiso suicidarse.  
Son las cinco en sombra de la tarde.  
En las esquinas grupos de silencio  
a las cinco de la tarde.  
Ellas se agrupan para hacer pared  
y que la presa no logre escaparse  
Son las cinco en sombra de la tarde  
Ellas desesperan  
Temen que el hoy se haga ayer  
y el príncipe se desvanezca  
o se transforme en sapo

Sueñan con un futuro  
cuadrado y azul como la  
valija de sus remedios.

Llega el  
auto y los ajenos  
El padre frena frente al  
bloque de mujeres  
Hablan todas a la vez  
Coro de vocales y consonantes  
imposible de entender  
La novia  
Se adelanta al plumaje  
Y arroja luz sobre el asunto  
Cuenta del visitante  
la valija  
los remedios  
y el ofrecimiento  
Son las cinco en sombra  
de la tarde.

Al padre se le enciende la mirada  
Entiende lo que no se entiende  
Primera vez  
que ve un futuro para su hija  
Sonríe, piensa y se descuida  
El plumaje ya invadió su casa

Quince mujeres  
Forman pila  
sobre el equipaje  
Agitan puños  
impactando  
en el rostro ajeno  
Los golpes llueven hacia

todos los puntos cardinales  
Han loteado la valija  
todas tiene un pedazo de ilusión  
entre sus manos.

El padre toma su antiguo rifle  
y dispara hacia el cielo  
el estruendo hace que  
las faldas salgan corriendo

.....  
Dios y el payaso  
caen heridos en el firmamento  
Un disparo abrió dos heridas  
Que queman como soles  
a las cinco de la tarde.

En la tierra, la valija espera su destino  
El padre la toma con respeto de Biblia  
y la carga con cuidado  
Arranca hacia el lugar donde  
se producen los milagros  
Dios esta a punto de lograrlo

La novia indica el camino  
El padre acelera hacia el supremo  
Ella cree que la espera el diablo

Las calles de Madariaga  
Facilitan el encuentro  
Hay silencio de enamorados  
Ha llegado el gran momento  
Dios esta a punto de lograrlo

Ella y El no dejan de observarse  
Hay silencio de enamorados  
Recuerdan vagamente haber  
compartido colectivo.  
No se atreven afirmarlo  
Hay silencio de enamorados

La escena es como un duelo  
En vez de armas  
Equipaje.  
No suena ningún disparo  
Se acercan y se entregan  
lo olvidado  
Sus valijas son escudo  
Nobiliario  
Cruzarlas promete sangre nueva  
Finalmente  
Intercambian equipajes

El pueblo reclama un beso  
Ellos cruzan alientos  
sin siquiera saber sus nombres

La algarabía inunda el pueblo  
Una carpa blanca  
Es el salón del casamiento  
Ambos tienen sus remedios  
El los de su valija  
Y ella lo que recomendó el galeno  
Se baila toda la noche  
Se baila entre  
palabras de enamorados.

Se amanecer un domingo  
en tierras del Loteo  
El padre coloca el cartel en su lugar  
Y las cosas parecen ordenarse

Un hotel cobija al matrimonio  
La desnudez impone el miedo  
Ella lo recibe con palabras de Vallejo  
"Debajo de tí y yo,

tú y yo, sinceramente,

tu candado ahogándose de llaves,

yo ascendiendo y sudando

y haciendo lo infinito entre tus muslos."

El escucha en silencio,

se decide a empujar su miembro

Empuja con furia,  
con ira, con ahogo.

Empuja hasta quedarse sin aliento.

Una gota de sangre cae sobre el acolchado

Ella despide a su virginidad que se aleja  
con pasos lejanos.

El se duerme satisfecho

Ella dormita con los ojos abiertos

El amanecer



ilumina los secretos que  
 le faltaban develar.  
 Vallejo aparece desnudo  
 en el marco de la puerta  
 Sonríe y se acuesta junto a ella  
 Susurra palabras en sus oídos  
 “Mi madre me ajusta el cuello del abrigo  
 no porque empiece a nevar  
 sino para que empiece a nevar”  
 Su amante la recorre de palabras.  
 La llena de placeres y sentidos.  
 Susurra secretos de poesía.

.....

Necesito que se levanten las solapas

.....

Nieva sobre Madariaga  
 Dios camina herido  
 Rompe en balas  
 de carcajadas  
 Siento que el día  
 esta cumplido.  
 Sangrante de felicidad  
 Río mil veces  
 Satisfecho conmigo mismo.

Ilumino Madariaga con  
 Soles de domingo.  
 El rubor de mis mejillas  
 combina con el  
 atardecer .

Madariaga esta distinta

Siento latidos

de alegría.

Sonrío.

Hice que dos almas

Cambien su destino.

.....

Violines

OSCURO

Víctor Winer. Correo electrónico: [vwiner@gmail.com](mailto:vwiner@gmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2008

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar). e-mail: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)